

IZASKUN MOYUA/Directora de Emakunde «Emakunde impulsa y asesora; no se le puede pedir algo diferente»

Entrevista con IZASKUN MOYUA/Directora de Emakunde

Pie de Foto: JUSTY GARCIA

BILBAO.- Heredó hace tres años el despacho de Charo Arteaga, primera directora de Emakunde. Desde entonces, Izaskun Moyua (Oñati, 1958), licenciada en Psicología en Madrid y en Ciencias de la Información por UPV, es la actual cabeza visible del Instituto Vasco de la Mujer. Al cierre de una semana de infarto, repleta de homenajes, felicitaciones y entrevistas por los 20 años de Emakunde, Moyua asegura que «queda camino», sobre todo en la violencia de género y la toma de decisiones.

Pregunta.- ¿De qué se siente más orgullosa en estos años?

Respuesta.- Especialmente de dos momentos. El primero, los comienzos de Emakunde. Yo no los viví, pero fueron esenciales porque se pusieron las bases para lo que es ahora, se establecieron las líneas maestras de lo que sería la política de igualdad.

P.- ¿Y el segundo?

R.- Sin duda, la elaboración de la Ley de Igualdad. Por ejemplo, la apuesta por las cuotas fue fundamental: la paridad en la representación política, que es el ámbito de máximo nivel en la toma de decisiones. Se normalizó enseguida, casi sin darnos cuenta de las consecuencias.

P.- ¿Y la Defensoría de la Igualdad que surgió a partir ahí? Las mujeres apenas la conocen.

R.- Ya ha mostrado más que de sobra las posibilidades que va a tener en el futuro. Todo comienzo debe tomarse con tranquilidad, porque empezó a funcionar en 2006. Pero no me cabe duda de que se conocerá.

P.- ¿Qué nota le pone a Euskadi en igualdad, si la comparamos con otras comunidades autónomas?

R.- La comparación es difícil. Pero sí te puedo dar un dato. En 2006 estábamos a tres puntos porcentuales de distancia para llegar al 60% de la tasa de ocupación femenina que exige el Tratado de Lisboa para 2010. Y ésa es una cifra bastante mejor que las de otras comunidades autónomas.

P.- Pero la diferencia entre la situación laboral de la mujer en la Administración y en la empresa privada sigue siendo grande.

R.- Hay grandes diferencias en la responsabilidad que tienen las mujeres en los dos ámbitos, y está claro que el 70% del trabajo doméstico lo llevan las mujeres. Es decir, ¿en qué condiciones están entrando las mujeres en el mercado laboral? Pues cargaditas. No pueden incorporarse a él con las mismas oportunidades. Hemos conseguido entrar, pero ahora estamos viendo cómo.

P.- ¿Cuál es la solución?

R.- Los hombres deben corresponsabilizarse con el trabajo doméstico y el cuidado de los familiares. Además, la Administración debe hacer un gran esfuerzo para ofrecer servicios socioeconómicos que respondan a esas necesidades. Y debe haber también un esfuerzo importante desde las estructuras del empleo: las empresas tienen que imaginar nuevas medidas, flexibilizar sus horarios...

P.- ¿El futuro es el horario de trabajo europeo?

R.- Creo que sí. Pero para todos. Hay que tener cuidado, porque a veces las instituciones legislamos medidas de permisos o reducciones horarias y luego sólo los pide la mujer, de modo que cada sexo se perpetúa en su rol. Entonces tenemos que tomar medidas correctoras para que los hombres también pidan esos permisos y no sea la mujer la perjudicada en la empresa. La Administración puede tomar un camino, pero la respuesta de la sociedad depende de las mentalidades.

P.- ¿Ha apretado las cuerdas al Gobierno en algún momento?

R.- Durante muchos años, los planes de acción de igualdad eran voluntarios para los departamentos, así que dependía de la voluntad de los políticos y políticas y de los técnicos y técnicas. Por eso elaboramos la ley, que ata a la Administración y obliga a todos.

P.- Pero después de aquello, la Ley de Igualdad no se ha cumplido, por ejemplo, en muchos ayuntamientos.

¿Cree que ha sabido presionar para cambiar las cosas?

R.- Emakunde es un organismo de impulso y asesoramiento. Sólo hace lo que marca la Ley y lo que tiene que hacer. No se le puede pedir algo diferente. Sí que es cierto que hay ayuntamientos que no cumplen con la Ley. Con Berdinsarea [organismo integrado por Eudel y Emakunde] hemos conseguido que el 75% de los ciudadanos esté bajo el paraguas de un plan de igualdad. Pero los pequeños no están ahí, no tienen capacidad, recursos ni personal para cumplir la Ley. No se le puede pedir lo mismo a un ayuntamiento de 900 habitantes que al de Bilbao.

P.- ¿Algún fracaso confesable?

R.- Ha podido haber temas que hemos tenido que dejar en la carpeta de la izquierda, a la espera. Pero desde luego ningún tema prioritario.

P.- ¿Cuáles serán los grandes problemas que atravesará la mujer a largo plazo?

R.- La violencia es el primero. Fuimos apedreadas cuando entramos en las universidades, castigadas en la lucha por el voto... La gran lucha de la mujer en este momento es contra la violencia, porque está en juego nuestra vida. El segundo reto es la presencia de la mujer en la toma de decisión política y económica. Y que, a la par, se tomen decisiones políticas y económicas mirando tanto a las mujeres y como a los hombres.